







La vocación docente: el proyecto de vida que otorga sentido a los docentes

Teaching vocation: the life project that gives meaning to teachers

<https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v14i22.1248>

-   Tany Giselle Fernández Guayana. Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
-   William Alexander Parra Coronado. Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
-   Yuli Tatiana Díaz Galindo. Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

RESUMEN

Para comprender verdaderamente la realidad de los docentes, es imprescindible conocer de su propia voz, las experiencias significativas en las que su protagonismo y el de sus estudiantes son cruciales para identificar por qué encuentran sentido a la vida a través de su vocación. En este artículo se muestran los hallazgos de un estudio realizado por 30 investigadores de la Maestría en Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO sobre el sentido de vida de docentes colombianos. El objetivo principal de este estudio fue comprender el sentido originario que les permite seguir ejerciendo su profesión a pesar de las dificultades por las cuales transitan en su quehacer cotidiano. Para lograr esto, se utilizó una metodología cualitativa con un alcance descriptivo y un diseño fenomenológico. Los participantes fueron 108 docentes, de los cuales 20 correspondían a publicaciones de experiencias de sentido de vida y 88 docentes en ejercicio. Para la recolección de datos se utilizó la entrevista a profundidad, el cuestionario y la revisión documental, los cuales sirvieron de insumo para el ejercicio hermenéutico mediante la triangulación y la codificación axial. Los resultados dieron a conocer que los retos, desafíos, aciertos, frustraciones y sentimientos a los que se enfrentan los docentes colombianos mientras desempeñan su papel constituyen lazos inquebrantables dentro de su comunidad educativa, posibilitando el crecimiento mutuo en la relación docente-estudiante.

ABSTRACT

To delve into the reality of teachers, it is essential to know from their own voice the significant experiences in which their role and that of the students are crucial to identifying why they find meaning in life through their vocation. Consequently, this article shows the findings of a joint study among 30 researchers from the master's degree in education Minuto de Dios University Corporation-UNIMINUTO on the meaning of life of Colombian teachers. The objective was to understand the original meaning that allows them to continue practicing their profession despite the difficulties they go through in their daily work. For this, a qualitative methodology, descriptive scope, and phenomenological design were available. The participants were 108 teachers, of which 20 corresponded to publications of experiences of meaning in life and 88 practicing teachers. To collect data, the in-depth interview, the questionnaire, and the documentary review were used, which served as input for the hermeneutical exercise through triangulation and axial coding. The results revealed that the challenges, challenges, successes, frustrations, and feelings that Colombian teachers face while carrying out their role, constitute unbreakable ties within their educational community, enabling mutual growth in the teacher-student relationship.

PALABRAS CLAVE | KEYWORDS

Docencia, identidad, aula, vida cotidiana, relación docente-alumno, afectividad.
Teaching, identity, classroom, daily life, teacher-student relationship, affectivity.

1. INTRODUCCIÓN

Desde el intento por entender el problema de la educación, resulta inevitable la reflexión sobre los significados que esta representa para quienes se involucran de forma directa en tal proceso. Surge entonces este proyecto de investigación como respuesta a la necesidad de indagar y comprender el sentido de vida que para los profesores colombianos representa su experiencia docente, teniendo como base sus contextos diversos y variadas realidades culturales, geográficas, étnicas y económicas del territorio nacional. Con ello, se pretende un mayor acercamiento al sentido originario de ser docente a pesar de las vicisitudes que enfrenta. Se puede decir entonces que, a partir de la reciprocidad inseparable y enriquecedora que existe en la relación con el estudiante —también llamada vocación— su vida se dinamiza y proyecta en procesos de transformación más allá de la enseñanza. Por eso, el acto educativo se convierte en un dejarse tocar por el Otro y permitir alterarnos para nuevamente pensar-nos y decir-nos (Skliar y Larrosa, 2020).

El problema se plantea esencialmente desde las siguientes inquietudes: ¿Por qué ha desaparecido la pasión del docente? ¿Si no es vocación lo que lleva al educador a la escuela, qué es en realidad? ¿Cuáles son esos aspectos personales, profesionales o laborales que desmotivan al educador al momento de llevar a cabo su quehacer pedagógico? Estas inquietudes confrontan y motivan a profundizar sobre el ser docente, pues como lo menciona Fernández (2020a) “un maestro no solo debe atender a los requisitos institucionales y sociales que le son exigidos, sino que también debe responder a un ejercicio pasional: padecer con el Otro” (p. 3). Por esa razón, el interés de este estudio radica en conocer ¿Cuáles son los significados que desde las experiencias profesionales le otorgan sentido de vida a los profesores de Colombia?

En tal propósito, se cuenta con una variedad de antecedentes que marcan la pauta tanto en el ámbito internacional como nacional. De allí se puede mencionar el trabajo realizado en Argentina por Grassi (2021, p. 3) que parte de la idea de que “el ser humano es un ser cuyo interés primordial es encontrar significado en la vida” y por ende centra su atención en los índices de autorrealización y de trascendencia a través de la enseñanza. De igual forma, Bailón (2016) en su estudio realizado en España reconoce que la experiencia vivida en el aula y el cultivo del saber son indispensables para el ser docente, debido a que brindan un cierto reconocimiento social; por esa razón, es indispensable que se haga parte de la formación profesional.

A nivel nacional, Páez (2020) reconoce que, en las memorias políticas enunciadas por docentes del distrito de Bogotá, los pasados recientes configuran su forma de ser y de estar en la sociedad; por lo cual, asumen la docencia en el Distrito como opción de vida. Esto se debe a que día a día se les permite organizarse y hacer apuestas ético-políticas para concretar nuevas formas de escuela en las áreas de conocimiento y en espacios comunales. Por su parte, Chalá (2018) encontró que los sentidos y significados de la profesión docente se consolidan a partir del compromiso que los conduce a la búsqueda de un mejor profesionalismo y a la construcción de su imagen. De este modo, se va configurando su identidad profesional en sintonía con su desempeño y actuación.

Esta variedad de acontecimientos en las que se encuentra a los educadores como protagonistas, suelen hacer pensar en el docente como un ser en permanente búsqueda de sentido. Esto pareciera que “ser docente es una vocación de total entrega. Es una forma de sensibilizarse ante la presencia del Otro independientemente de lo que este sienta, piense y haga” (Ochoa *et al.*, 2023, p. 28). Sin importar la región, la formación profesional que se tenga, las edades con las que se trabaje, los recursos con los que se cuente y las realidades del contexto, los docentes develan significados que trascienden sus prácticas, estrategias y metodologías posibilitando en ellos la creación y re-creación de su quehacer profesional.

Es así como el sentido para los docentes puede entenderse desde tres perspectivas: la proyección que cada uno tiene y el valor que le otorga a sus propias experiencias; la satisfacción con la vida, desde donde concede sentido dada por la cotidianidad; y la sensación de logro o realización, otorgada desde la retrospectiva (Pariona y Pariona, 2019). En consecuencia, es posible precisar que la labor profesional del educador se convierte en un desafío y en una exigencia constante por contribuir en la formación de nuevas generaciones, pero también en la búsqueda de su propio sentido a partir del quehacer diario en la escuela.

Preguntarse entonces por el sentido de vida es una inquietud natural y fundamental en el ser humano. El presente trabajo constituye un esfuerzo por acercarse a los docentes colombianos quienes desde los más variados contextos ejercen esta labor que en ocasiones es poco valorada. Por ello, comprender los sentidos originarios de las experiencias de los maestros motiva no solo a conocer, sino a saber escuchar las narrativas en las que se des-

criben los orígenes de su persistencia en el acto educativo como una forma de continuar desempeñándose con orgullo, y por tanto dar sentido a su propia vida.

1.1. El sentido de vida

En torno al sentido de vida este difiere según las situaciones particulares que se crean a partir de la experiencia. La autobiografía de cada persona se teje con el día a día siempre entrecruzadas, trenzadas, amalgamadas en acontecimientos teóricos y fácticos para dar sentidos particulares a la existencia. De acuerdo con Díaz (2007) “El sentido es producto de aquello que se encuentra presente en la experiencia significativa” (p. 58). Con ello, las experiencias edifican los sentidos únicos a lo largo de la vida partiendo de la cosmovisión de sentido como el resultado que la mente evoca frente a cada situación vivida.

En el ser y hacer docente es el encuentro con el Otro lo que da sentido. Las distintas formas de relación que se establecen en la educación no solo se limitan a la transmisión del conocimiento, sino que se extienden a una relación afectiva, formativa y fraterna lo cual conlleva a una responsabilidad. Es así como en la relación entre docente-estudiante existe un gesto de caridad dado el sacrificio por querer el bienestar de los estudiantes (Fernández, 2019). El sentido entonces conlleva a un acto filantrópico donde se entrega la persona -educador- a las personas -educandos- como una forma de convencimiento: “vencer con el Otro” (Freire en Antelo, 2009, p. 1). En ese orden de ideas, las experiencias y situaciones en el quehacer diario de los docentes va construyendo un camino donde los frutos, las incertidumbres, las fallas, las reflexiones y los aciertos consolidan su identidad y su vocación redundando así en su sentido de vida.

1.2. La docencia

Sobre la docencia, el tema se encuentra en discusión, no obstante, se ha podido observar que entre las conclusiones a las cuales llegan los académicos e investigadores se enrutamos dos caminos de comprensión. La primera consiste en la motivación, para educar se requiere de la voluntad y de la convicción del hacerse cargo, de acompañar y de acoger la fragilidad del Otro (Jaramillo, 2017); de manera que no son suficientes las cualidades y aptitudes para ser maestro. La segunda ruta es la responsabilidad, que surge en el encuentro entre dos; es allí, donde la propia experiencia del profesor se torna en un acontecimiento ético porque acoge la singularidad la existencia del estudiante (Bárcena y Mèlich, 2000). Por esa razón, Fernández y Orrego (2020) reconocen la responsabilidad como un acto de cuidado que provoca transformación, porque a la larga, la docencia implica relación entre un “yo” y un “tú”, donde son dos quienes salen influenciados.

En ese orden de ideas, en la docencia hace falta que el docente ponga en marcha el vaciamiento de sí mismo: que se done. Su sentido radica en estar dispuesto al encuentro del Otro saliendo de su “yo”, porque es allí donde el docente logra un signo: dejar huella (Alliaud y Antelo, 2011). Esto se consigue en la medida que se disponen de los conocimientos y procedimientos adecuados que conduzcan a la construcción de auténticos escenarios de aprendizaje. Es así como los docentes, según Zambrano (1965) “median entre la razón, la verdad, el bien, la belleza y la humana vida” (p. 88). Por lo tanto, la docencia constituye una disposición de apertura permanente donde se está abierto a aprender, a recibir, a dar, a transformar y a transformarse así mismo (Fernández, 2019).

1.3 Vocación o identidad docente

Ahora bien, con respecto a la vocación o identidad, Mounier (2000) expresa que se refiere a un principio creador donde se descubre progresivamente la finalidad de la existencia, lo que permite un proceso de formación continua que hace el sujeto por medio de su disposición para elegir su camino. De acuerdo con Corts (2002), los docentes por vocación presentan las siguientes dimensiones: (1) Aprendizaje: presentar convicción de su arte y la importancia de la especialización en la disciplina que le compete. (2) Metodológica: no le basta con saber conocimientos, también se le hace necesario saber aplicarlos y transmitirlos (3) Experiencial-espiritual: se siente en plenitud porque en su propia experiencia descubre la verdad y afirma valores. Por tal motivo, la vocación se caracteriza por ser una decisión en la que intervienen la conciencia y la voluntad.

En el ser docente la vocación convoca además a abrir “un espacio de acogida donde el Otro pueda habitar” (Bárcena, 2012, p. 79) como una forma amar: amar lo que se hace, amar aprender y amar a quienes se enseña. Amar sobreponiéndose día a día a los acosos de la desmotivación y ambientes difíciles, porque el amor presupone sufrimiento —intelectual-afectivo— por hacerse cargo de ese Otro, o en palabras de Isaacs (2008, p. 15) “El profesor si se preocupa por el auténtico bien de ellos, sufrirá, pero estará educando y tendrá mayores posibilidades de ser feliz en la vida”. Solo los educadores con vocación logran su sentido cuando están dispuestos a la excentricidad: a salir de sí mismos para una entrega.

2. METODOLOGÍA

El enfoque metodológico utilizado fue el cualitativo porque permitió “examinar la forma como los individuos perciben y experimentan los fenómenos” (Hernández y Mendoza, 2020, p. 358). En este caso particular, el enfoque permitió conocer los datos, el entorno, los detalles y los elementos que rodean las experiencias de sentido de vida a través de la docencia. El alcance fue descriptivo en la medida que se detallaron como es y se manifiesta el fenómeno (Ñaupás *et al.*, 2018); para ello, se indagaron las características que impactaron la vida personal de los docentes a partir de su cotidianidad en la escuela. El diseño, por su parte, fue de carácter fenomenológico debido a que se buscó describir las estructuras básicas de la experiencia vivida (Van Manen, 2016) y bajo ese propósito explorar los imperativos que da origen a la vocación docente.

La población se caracterizó por ser docentes en ejercicio pertenecientes a instituciones educativas públicas y privadas de los diferentes niveles de educación según lo estipula la ley colombiana: preescolar, primaria, secundaria, media y superior, delimitados en las diferentes regiones de Colombia. La totalidad de la muestra fue constituida por 108 participantes, de los cuales 20 pertenecieron a anécdotas de docentes colombianos publicadas en artículos académicos rastreados en las bases de datos de Dialnet, ProQuest, Jstor, Redalyc y el repositorio de Institucional de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, no mayores a 10 años. Así mismo, 88 docentes seleccionados bajo una muestra de tipo no probabilística por conveniencia en edades que oscilan entre 20 y 60 años a cargo de preescolar, básica primaria en áreas integrales, básica secundaria en ciencias sociales, filosofía, inglés, tecnología e informática, lenguas castellanas y sector universitario en los programas de Psicología, Licenciatura en Educación Infantil, Administración de Seguridad y Salud en el Trabajo y Contaduría Pública (ver [tabla 1](#)).

Nivel en el que se encuentra vinculado	Cantidad de participantes
Anécdotas publicadas	20
Preescolar	15
Primaria	28
Secundaria y Media	33
Universitario	12
Total	108

Por su parte, las categorías de análisis surgen como una abstracción de las características del fenómeno de interés. Se les da un valor para clasificarlos por medio de la codificación con el propósito de evitar confusiones a la hora de su medición o análisis. Entre algunas de las categorías que direccionaron el estudio se encuentran la docencia y el sentido de vida. Estas sirvieron de ruta analítica e interpretativa para conocer a profundidad lo que realmente otorga sentido de vida a los docentes a partir de su quehacer pedagógico (ver [tabla 2](#)).

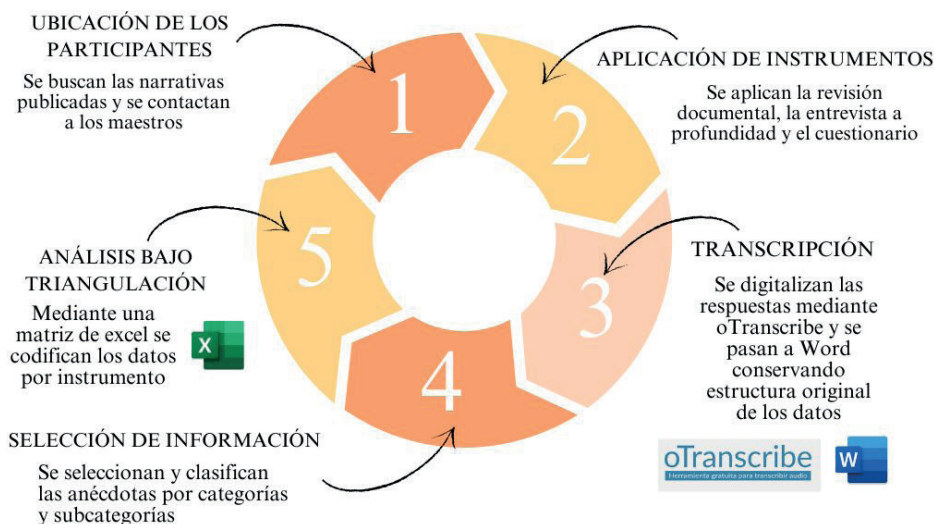
Tabla 2. Categorías	
	Subcategorías
Docencia	Significado de docencia La profesión docente
Sentido de vida	1.1 Labor docente 1.2 Vivencias de aula 1.3 Proyecto de vida

Los instrumentos utilizados para la recolección de la información fueron: 1) La revisión documental, la cual permitió organizar, clasificar y analizar los datos que arrojaron las anécdotas publicadas por los docentes colombianos sobre sus experiencias significativas en el quehacer pedagógico. 2) La entrevista a profundidad, que posibilitó, por medio de la experiencia vivida narrada, descubrir los patrones y significados que la práctica docente otorga sentido de vida a los educadores. 3) El cuestionario, el cual facilitó obtener aspectos relevantes del ejercicio profesional de los docentes, así como elementos significativos en su práctica. Estos instrumentos fueron sometidos a validación por dos jurados expertos quienes sugirieron algunos cambios. La revisión ayudó a una recolección de datos más efectiva y confiable, así como un proceso de análisis adecuado posterior.

El análisis de los datos se realizó por medio de la triangulación con codificación abierta y axial bajo una matriz Excel. Esto permitió un ejercicio hermenéutico de la información y establecer los aspectos reveladores del fenómeno. En un primer momento, se cruzaron los datos (columnas) y categorías (filas) estableciendo los temas asociados al sentido de vida, profesión docente y práctica educativa. Luego se agruparon los temas asociados según afinidad. Finalmente, se tomaron los análisis de los tres instrumentos para interpretarlos en torno a las categorías del estudio (ver figura 1).

Figura 1
Proceso de análisis de datos

Procedimiento



3. ANÁLISIS Y RESULTADOS

Los hallazgos de este estudio se obtuvieron a través del ejercicio hermenéutico que permitió la triangulación y a partir del cual se identificaron patrones que permitieran dar respuesta al fenómeno. Así, la descripción de los resultados se desarrolla a partir de las siguientes categorías: docencia (Significado de docencia y la profesión docente); sentido de vida (Labor docente, vivencia de aula y proyecto de vida).

3.1 Docencia

Para los educadores del estudio, la docencia se caracteriza por el conjunto de experiencias adquiridas en su diario vivir las cuales integran los ámbitos de aprendizaje, la construcción personal y el desarrollo profesional. Esto permite que asuman diversos retos que exige la sociedad a través de la constante formación a nivel pedagógico y profesional. Como resultado, esto les posibilita demostrar mayor compromiso con su labor y dejar una huella social. Según los docentes, el ejercicio de la educación brinda sentido de vida cuando se le considera un trabajo bien hecho: un trabajo que cumple con las labores educativas, pero que, a su vez, significa estar presente para los estudiantes (ver *tabla 3*).

Tabla 3. Imperativos de la docencia que influyen en el sentido de vida de los docentes		
Categoría	Subcategorías de investigación	Imperativos de la docencia
Docencia	Significado de docencia	Trabajo bien hecho Satisfacción Aprendizaje constante Cuestionarse Vivencia de emociones Superación Retos por resolver
	La profesión docente	Reflexión crítica del propio hacer Compromiso social Influencia del Otro Evitar repetición de patrones

En torno al *significado de la docencia*, los relatos de los docentes permiten identificar que su propia experiencia genera sentido debido a que la cotidianidad de la escuela trae consigo diferentes acontecimientos que los hace pensarse sobre su labor. Mencionan que ser docente es estar en un constante proceso de aprendizaje, y que, en varias ocasiones, tienen experiencias significativas que los motivan a empoderarse o ratificar su rol como docentes. También expresan que la docencia permite darle novedad a la rutina porque el día a día trae consigo retos que el docente debe sortear. De esta manera el hacer cotidiano va enriqueciendo aspectos personales y profesionales. Al respecto, uno de los docentes expresa:

En la docencia hay que inventar muchísimo, eso es muy enriquecedor y es lo que hace que a uno le guste la docencia. Esto es un reto y el día a día permite que se miren las cosas de otras formas (comunicación personal, 20 de marzo, 2022).

Por otra parte, la docencia cobra significado cuando separan las problemáticas personales del espacio escolar, lo que les permite experimentar otras vivencias y, por tanto, diversos tipos de emociones (frustración, sufrimiento, alegría, esfuerzo, serenidad, dedicación) que hacen más satisfactorias sus prácticas educativas. Un docente afirma:

Yo digo que ser docente es un don, no cualquiera puede serlo. A mí me dieron la oportunidad de descubrir mi don y a través de la enseñanza el hecho de transmitir conocimiento y orientar a los muchachos abrió el camino a que podía sacar de ellos cosas muy positivas. Esa fue mi motivación para hacerme licenciado en matemáticas (comunicación personal, 1 de abril, 2022).

Por su parte, en la *profesión docente*, los docentes colombianos reiteran sobre la carrera como un acto reflexivo de la práctica, por lo tanto, se ejerce como un arte. Así mismo indican que trae consigo el reto de comprometerse socialmente porque todo lo que aprendan y enseñen permea no solo la experiencia de sus estudiantes, sino también la propia. Por su parte, indican que la profesionalización en educación tiene una gran influencia en las comunidades por el ejemplo que se da, por esa razón conlleva de responsabilidad, tal como lo plantea el siguiente participante:

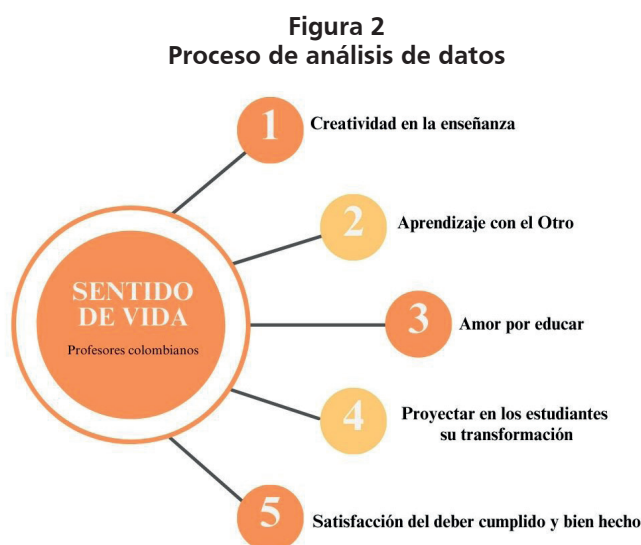
Vale la pena ser docente porque es una herramienta que tenemos para transformar el mundo, somos los principales actores del conocimiento y de la formación de personas desde muy temprana edad, somos el ejemplo activo de miles de niños que buscan ser orientados y acompañados en diferentes procesos tanto emocionales como cognitivos, somos la clave del cambio verdadero (comunicación personal, 18 de abril, 2022).

En ese orden de ideas, la vocación en la profesión docente permite que el sujeto se desarrolle de manera fructífera en la gestión de aula, en la adquisición de conocimientos, en las estrategias didácticas y en la reflexión crítica, fortaleciendo así sus competencias a la hora de planear las clases. Gracias a ello, la carrera en educación invita a los docentes colombianos a una constante mejora del medio donde se encuentran laborando para no repetir los patrones de los “malos” docentes que alguna vez tuvieron. Es así como expresan que la profesión de educar tiene un rol modificador en la forma de pensar de la sociedad y un rol de transformación territorial, como lo expresa un docente:

Mi rol profesional me ha ayudado mucho a entender que el estudiante debe aprender disfrutando, aprender a indagar y que debe ser un ente conocedor del proceso de aprendizaje. Yo soy una guía para él y eso representan en mí una gran satisfacción como profesional. El logro más grande es cuanto uno ve que el estudiante de alguna manera se ha transformado con mi intervención y que le he tocado también sus fibras. Eso a mí me ha transformado mucho porque me ha permitido entender cómo no ser docente y qué rumbo debo tomar para no repetir el docente que me aburrí en el colegio (comunicación personal, 20 de marzo, 2022).

3.2 Sentido de vida

Se evidenció que el sentido de vida de los educadores aflora en la pasión por su profesión. En ella se destacan la creatividad que la enseñanza requiere, el aprendizaje con los estudiantes y los pares, y el amor. Este último es para ellos vivido en la relación con el Otro, pues manifiestan ser afectados por su presencia cotidiana. La afectación del ser permite a los docentes proyectar a sus educandos como seres íntegros, capaces de afrontar los retos que demanda la sociedad, que aportan en la construcción de su propio proyecto de vida y en la transformación de sus realidades. En este sentido, la satisfacción del deber cumplido hace que los docentes colombianos se empoderen de su rol hasta el punto de generar estrategias que redunden en el mejoramiento académico y personal de sus educandos (ver figura 2).



En relación con la *labor docente*, los educadores colombianos indican que logran su sentido a partir del hacer pedagógico cotidiano porque consideran que se dedican a ello de vocación, cosa que les permite superar diferentes barreras que se le presentan tales como la falta de estímulos y reconocimiento por parte de las instituciones educativas, los padres de familia y el Estado. Expresan que la labor docente promueve en ellos acciones de mejora continua en la gestión y las metodologías utilizadas en el aula. Es así como la labor docente ejerce un papel transformador donde no solo el conocimiento permite el cambio de pensamiento y comportamiento, sino que se vuelve en una formadora de esperanza. Por esa razón ser docente no solo promueve los proyectos de vida, sino el propio de cada docente. Al respecto uno de los docentes entrevistados indica: “Cuando un estudiante se gradúa y esté atribuye sus logros a uno —por algo que le enseñaste— eso para mí es de orgullo y me da fuerzas para salir adelante” (comunicación personal, 22 de marzo, 2022).

En razón de ello, los docentes colombianos le otorgan sentido a su proyecto profesional cuando se legitima lo que hace. Según sus comentarios, la escuela y el Estado en muchas ocasiones deslegitima su palabra, su conocimiento y su experiencia poniendo entonces una barrera emocional para ejercer la profesión. Esta situación los desmotiva a seguir formándose o entregarse incondicionalmente a sus estudiantes. Uno de los docentes entrevistados indica al respecto: “Es evidente la falta de capacitación y profesionalización docente, pues realizar una carrera con maestría y doctorado es muy costoso y el docente no cuenta con el recurso económico para lograrlo. ¡No tenemos beneficios!” (comunicación personal, 19 de marzo, 2022). Sin embargo, para otros docentes sigue estando latente el motivo principal por el cual se dedicaron a enseñar: dejar huella a partir del rescate de los valores humanos.

Se percibe que *las vivencias de aula*, para los docentes participantes, abarcan significación desde el ámbito educativo y el impacto en los contextos sociales. Mencionan que la labor docente deja una marca en los estudiantes y sus familias, lo que posibilita reestructurar las formas de acercarse al Otro y, por tanto, reinventarse en los ambientes de aprendizaje. Un ejemplo de esta percepción es el siguiente testimonio de uno de los docentes:

Como docentes nos encontramos con contextos donde cada niño es un mundo distinto, entonces debemos tener la capacidad de hacer frente a las diversas situaciones que se presentan en el aula, permitiendo la construcción de relaciones que fortalezcan la convivencia escolar (comunicación personal, 23 de marzo, 2022).

De igual forma, las vivencias de aula fortalecen la experiencia profesional docente como eje formador, ya que en ellas identifica la necesidad de construir conocimiento para transformar el contexto. Entre esas vivencias significativas para los docentes se encuentran: la lúdica en la enseñanza, el intercambio y construcción de conocimiento, la creatividad en el acto educativo, el crecimiento personal, los retos por asumir y el esfuerzo que requiere preocuparse por los estudiantes. En relación con esto, la anécdota de Fernández (2020b) refleja lo siguiente:

Juanita irrumpió en mi ser y se quedó para siempre: ella me cuestionó, me alteró, me trasgredió, me motivó. Y fue a partir de ella, que reconstruí mi labor como maestra de jóvenes universitarios, porque nunca llegué a imaginar que lo que yo hacía —lo que consideraba normal por el hecho de ser educadora— tuviese tanto impacto en mis estudiantes, no me había dado cuenta hasta qué punto (p. 191).

En consecuencia, sobre el *proyecto de vida*, la mayoría de los docentes del estudio coinciden en que, para alcanzar los objetivos profesionales y personales propuestos, es indispensable contar con un proyecto de vida claro que permita transformar su calidad de vida, así como sus condiciones a futuro. Partiendo de este hecho, consideran necesario tener claridad en las prioridades de formación para con sus estudiantes y consigo mismos. Gracias a ello, los docentes suelen motivarse por su trabajo porque no solo consideran que se logra hacer cambios, sino que también es una oportunidad de prosperar.

Como se muestra en la [tabla 4](#), el proyecto de vida de los docentes se basa en la autoevaluación y la autorregulación constante, donde confluyen el deseo de ser docente y la capacidad de aprender para innovar en el territorio, lo que resulta en la transformación de la realidad del Otro y la propia.

Tabla 4. Determinantes en el proyecto de vida a partir de la docencia

Autoevaluación		Autorregulación	
Establecer objetivos claros en la enseñanza	Establecer objetivos alcanzables en la vida personal	Que la motivación no se agote a pesar de las dificultades	Hay que insistir, persistir y nunca desistir

Por lo anterior, se puede resaltar que es el propio quehacer pedagógico el que brinda sentido de vida a los docentes porque, en las experiencias cotidianas de la escuela, se transforma su calidad de vida, pero a su vez la de los educandos y sus familias. Es por esa razón, que los docentes alcanzan su satisfacción al momento que involucran los principios y las emociones, contribuyendo al fortalecimiento de la relación con el Otro y los Otros, y por tanto logrando el equilibrio entre la vida personal y profesional: “El sentido de vida de los docentes son las prácticas pedagógicas porque con los estudiantes se intercambian conocimientos que ellos agradecen porque son para su propia vida” (comunicación personal, 21 de marzo, 2022).

4. DISCUSIÓN

Para comprender sobre el sentido de vida de los docentes, tal como lo mencionan Martínez y González (2010), se debe partir por reconocer la experiencia desde su propio quehacer pedagógico donde confluyen las vivencias y sentimientos con los Otros. Es por ello, que, a partir de sus relatos, fue posible identificar hechos o momentos que han marcado su proyecto de vida y que han influido en su vocación como docentes. Esto les ha permitido encontrar la felicidad en los pequeños detalles y la satisfacción en el trabajo tal como lo conciben Muñoz *et al.* (2017): una experiencia gozosa de crecimiento psicológico, producida por el logro de niveles cada vez más altos en: a) la calidad de su trabajo, b) de reconocimiento por lo que hace, c) de responsabilidad, d) de creación del saber, e) de libertad científica y f) de disfrute en el trabajo mismo.

En este sentido, cuando los docentes colombianos logran transformar las realidades de sus estudiantes experimenta la satisfacción aunada al despliegue de habilidades psicopedagógicas, de estrategias didácticas de actividades lúdico-recreativas y de formación axiológica. En conjunto, estas potencialidades dadas del propio actuar docente, permite acercarse a los estudiantes más allá de una forma transmisionista. Es por esa razón, que los educadores colombianos indican descubrir a sus educandos mediante la construcción de su propio proyecto de vida. Lévinas (2014) menciona que esta es la manera como los docentes manifiestan su promesa con la educación: en la medida que su proximidad con el Otro los motiva a hacerse cargo de ellos.

Adicionalmente, para los docentes colombianos, es en la ejecución de las actividades curriculares y extracurriculares donde hallan el sentido de vida porque expresan que la educación no solo afecta a los estudiantes sino también a sus familias, demostrando así una estrecha relación, a veces de índole fraternal y en otras ocasiones, pedagógica. Fernández y Sarmiento (2014) aluden que, para los docentes, ser docente consiste la transición de pasar de una mentalidad centrada en uno mismo, hacia una mentalidad centrada en los demás, entendiendo que la educación no solo debe centrarse en enseñar conocimientos, sino también valores y habilidades para la vida.

Las narrativas, también demostraron que los docentes entrevistados se sienten comprometidos por el desarrollo de cada estudiante, pero esto es logrado cuando se dejan tocar afectivamente por ellos o cuando se sienten preocupados por las problemáticas que los rodean. Es así como, de acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (2005), el docente está en capacidad de identificar sus emociones y las de los estudiantes, y las utiliza para crear un ambiente propicio haciéndose participe de los propios proyectos de vida de sus estudiantes. Lo anterior, redundando en un mayor vínculo y, por tanto, en la satisfacción por el trabajo bien hecho.

Por si fuera poco, los docentes coinciden en que la mayor recompensa que reciben por su labor es la manifestación de amor tanto como el dejar huella, debido a que los reconocen como motores para seguir apasionadamente con su trabajo. Estos dos elementos les provocan alegría y una profunda gratificación. Además, fortalece su capacidad de descubrir, disfrutar, innovar, diseñar y apasionarse por su trabajo volviéndose entonces una vocación de vida y de acompañamiento permanente. Al respecto, Díaz (2007) señala que las experiencias escolares significativas permiten al docente reflexionar sobre su práctica y aprender de ella, lo que le ayuda a cambiar y mejorar.

Fernández (2020a) afirma que, en la actualidad, el papel del docente no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también implica la creación de espacios de aprendizaje y de encuentro donde los estudiantes puedan desarrollar sus habilidades y conocimientos de manera significativa. Gracias a ello, los docentes no solo se enfocan en el saber y el saber hacer, sino en el sentido originario de su ser, reconociendo la diversidad y las individualidades de cada uno de sus estudiantes, guiándolos a identificar sus fortalezas y oportunidades de mejora. En este sentido, Ramírez (2014) menciona que el desarrollo integral de la persona abarca sus valores, sentimientos y actitudes que le ayudan a descubrir su propósito, a vivir en comunidad y a ser feliz dejando un legado en bien de la sociedad.

5. CONCLUSIONES

En el afán de comprender la finalidad de la labor docente y su impacto en la sociedad, en ocasiones se pierden de vista aspectos importantes como las experiencias vividas que permiten darle significación a la labor y que emergen desde lo profundo de su ser. Esta realidad plantea la necesidad de comprender el verdadero propósito de vida de los docentes, a través de sus roles educativos, que no solo implican cambios, sino transformaciones en su forma de pensar y actuar.

Se comprende entonces que el sentido de vida de los docentes se construye a través de la vivencia de diversas emociones que les permiten sentirse satisfechos, comprometidos, felices y orgullosos de quienes son. Entre las afecciones personales encontradas, los docentes colombianos reiteran que al estar en relación con sus estudiantes y sus realidades, en ocasiones sienten miedo, angustia, frustración e inseguridades; sin embargo, estas afecciones son las que los motivan a seguir adelante y a sacar de las dificultades a sus estudiantes. Como recompensa a una labor bien realizada, los docentes experimentan aprendizaje, alegría y la satisfacción de haber contribuido a transformar la sociedad. En este sentido, cabe señalar que ser docente trasciende el escenario de la transmisión del conocimiento, de imponer conceptos y de validar datos, porque para ellos la docencia significa actuar de manera oportuna, tal como lo expresa Fernández (2021): “Ser maestro significa hacer lo que hay que hacer y en el momento que hay que hacerlo” (p. 62). Ser docente entonces, es una tarea que requiere vocación, amor, paciencia y de convicción orientada a encontrar valor y sentido en lo que se hace.

Este estudio representa una contribución en la comunidad académica, siendo un trabajo colectivo elaborado por 30 investigadores que abarcan profesionales de la educación a nivel nacional. Este enfoque permitió visibilizar las sus experiencias vividas por los docentes, un área poco explorada hasta el momento en la investigación académica. Este estudio, además, brinda aportes valiosos a nivel territorial, puesto que indaga el origen del sentido de vida de los docentes demarcados por sus contextos regionales y niveles educativos del área rural y urbana, cosa que ofreció una mirada amplia del tema. De otro lado, se pudo contribuir en la construcción del conocimiento sobre la identidad docente a través de fundamentos teóricos-prácticos, con el propósito de ayudar a direccionar las actividades formativas de los docentes, así como su reivindicación laboral por parte de la sociedad.

Por ello, esta investigación es también una invitación a repensarse como docente, a redescubrir la esencia de educar, a cuestionar la realidad y a interrogarse permanentemente sobre los elementos que motivan a seguir luchando por la educación. Así se recomienda ahondar acerca de las vivencias de aula que dan paso a mejores prácticas, traducidas en el reconocimiento de los estudiantes hacia a sus docentes. También es necesario investigar sobre los impactos del sentido de vida de los educadores en su vida personal y profesional mediante estudios longitudinales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Antelo, E. (2009). ¿Qué tipo de compromiso es el compromiso docente? *En Conferencia del Congreso Educativo y Popular A.D.O.S.A.C.* (Asociación de docente de Santa Cruz). Río Gallegos. <https://bit.ly/41baEZ4>
- Alliaud, A. y Antelo, E. (2011). *Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación.* EIQUE Educación.
- Bailón, M. (2016). *Los principios pedagógicos de un docente de la escuela pública de granada desde su historia de vida.* [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. DIGIBUG Repositorio Institucional. <https://bit.ly/3GwE4qP>
- Bárcena, F. (2012). *El aprendiz eterno: Filosofía, Educación y el Arte de Vivir.* Miño y Dávila Ediciones.

- Bárcena, F. y Mèlich J-C. (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Paidós
- Chalá, A. (2018). *Sentidos y significados de la profesión docente en una comunidad educativa afrodescendiente*. [Tesis de maestría, Universidad de Manizales]. RIDUM Repositorio Institucional. <https://bit.ly/3sWYiao>
- Corts, I. (2002). Educar: un arte, una ciencia... una vocación. *Revista Escuela Abierta*, 5, 91-98. <https://bit.ly/3sZIBiH>
- Díaz, C. (2007). Narrativas docentes y experiencias escolares significativas: relatando el sentido de ser docente. *Guillermo de Ockham Revista Científica*, 5(2), 55-65. <https://bit.ly/481CMji>
- Fernández, T. G. (2019). La docencia universitaria como una experiencia del encuentro. *Vitam. Revista de Investigación en Humanidades*, (3), 27-44 <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i1.39145>
- Fernández, T. G. (2020a). Fenomenología de la responsabilidad por el Otro: un estudio sobre la vocación de la docencia. *Revista Educación UCR*, 44(1), 1-19 <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i1.39145>
- Fernández, T. G. (2020b). El constante hacerse con el otro. Una manera de ser docente. Cap.4 Segunda parte. Experiencia. *Cuadernos de Educación y Alteridad III*, 186-198. Centro Editorial Universidad Católica de Manizales. <https://bit.ly/3t9iYfg>
- Fernández, T. G. (2021). El docente universitario en alianza con sus vivencias. *Revista Internacional Magisterio Educación y Pedagogía*, (108), 60-62. Editorial Magisterio. <https://bit.ly/41cOi9u>
- Fernández T. G. y Orrego, J. F. (2020). Aproximación a los sentidos que los docentes le otorgan a su responsabilidad educativa. En *Revolución en la formación y la capacitación para el siglo XXI*. Editorial Instituto Antioqueño de Investigación. <http://doi.org/10.5281/zenodo.4266554>
- Fernández. T. G. y Sarmiento, F. J. (2014). ¿Qué hay detrás de la profesión de educar? Un amor a la vida. *Nodos y Nudos*, 4(36), 117-122. <https://doi.org/10.17227/01224328.3117>
- Grassi, D. M. (2021). *Autorrealização e transcendência: o sentido na docência, o sentido em sua vida*. Gulliver Editora Ltda.
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. P. (2020). *Metodología de la Investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mac Graw Hill Education.
- Isaacs, D. (2008). *El trabajo de los docentes. Virtudes en los educadores: Justicia, comprensión y optimismo*. Editorial EUNSA.
- Jaramillo, L. G. (2017). Escuela y donación. De la mano del Dicho... al oído del decir. En *Cuadernos de Educación y Alteridad 1 Ética y Responsabilidad en las Humanidades*. Matiz Taller Editorial.
- Lévinas, E. (2014). *Alteridad y transcendencia*. Arena Libros.
- Ministerio de Educación Nacional MEN. (2005, mayo). Enseñar para la vida. Ser docente hoy. El sentido de educar y el oficio docente. *Altablero*, (34), 1-20. <https://bit.ly/46OwiTS>
- Martínez, H. y González, S. (2010). Acompañamiento pedagógico y profesionalización docente: sentido y perspectiva. *Ciencia y Sociedad*, (3), 521-541. <https://bit.ly/46MvajN>
- Mounier, E. (2000). *El personalismo*. Editorial El Búho.
- Muñoz, T., Gómez, A. y Sánchez, B. (2017). Satisfacción laboral en los docentes de educación infantil, primaria y secundaria. *Gestión de la Educación*, 7(1), 161-177. <http://dx.doi.org/10.18800/educacion.202201.008>
- Ñaupas, H., Valdivia, M. R., Palacios, J. J. y Romero, H. E. (2018). *Metodología de la investigación. Cuantitativa- Cualitativa y Redacción de la tesis*. Educaciones de la U.
- Ochoa, L. P., Torres, F., Pinto, A. P., Nova, H. E., Fernández, T. G. y Díaz, Y. T. (2023). Experiencias transformadoras del sentido de vida mediante la labor docente. *Revista Cognosis*, 8(2), 27-40. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v8i2.5794>
- Páez, D. (2020). Los pasados violentos en los relatos de historia de vida de docentes del distrito en la ciudad de Bogotá. *Educación y ciudad*, (38), 74-80. <https://doi.org/10.36737/01230425.n38.2020.2317>
- Pariona, A. y Pariona, L. (2019). *El sentido de la vida en los docentes del Instituto de Educación Superior Pedagógico "Juan XXIII" – ica*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Repositorio Dspace. <https://bit.ly/4a9lmDg>
- Ramírez, D. (2014). *Formar para trascender*. Editorial Digital del Tecnológico de Monterrey.
- Skliar, C. y Larrosa, J. (2020). *Experiencia y alteridad en educación*. Homo Sapiens Ediciones.
- Van Manen, M. (2016). *Fenomenología de la práctica. Métodos de donación de sentido en la investigación y la escritura fenomenológica*. Editorial UC Universidad del Cauca.
- Zambrano, M. (1965). *Filosofía y Educación*. Editorial ECU.

 **TSAFIQUI**
REVISTA CIENTÍFICA EN
CIENCIAS SOCIALES